

Evocando al Profesor Dr. Edín Raúl Castro

El 10 de junio de 1974, fallecía en el Satorio Español el estimado colega que hoy queremos recordar. Había nacido en Caraguatá - Tacuarembó - el 9 de mayo de 1918, habiendo cursado primaria y los dos primeros años de bachillerato en aquella ciudad.

Llegado a Montevideo, es becado recibiendo de Bachiller en 1939.

En 1940, quince jóvenes nos veíamos por primera vez en el amplio salón del Instituto de Anatomía de la Facultad de Veterinaria.

A pesar de los años transcurridos, no es posible olvidar la emoción de ese encuentro, que conllevaba la ilusión de iniciar una carrera universitaria que habíamos elegido con vocación, esperanza de servirnos de ella para nuestro propio desarrollo técnico-cultural y ser útil al país.

En aquel entonces se cursaban sólo cuatro años, debiéndose sortear el escollo de veintiocho pruebas orales o escritas.

No había llegado aún la etapa de los "bulines", ni tampoco la agradable invasión del sexo femenino sorpresivamente volcada hacia los estudios veterinarios.

De cualquier manera, el hecho de ser pocos facilitaba la relación y el compañerismo, transformado con los años en grata amistad.

El carácter pacífico de Edín, su simpatía y cordialidad, hizo fácil el camino de esa perdurable amistad, favorecida además por el elevado espíritu humorístico de aquel pequeño grupo que, en ese primer año, más allá de la delicada tarea de descubrir y diseccionar vasos, nervios, masas musculares, aponeurosis y tendones, supo convertir la sala de disección - para terror del recordado Carlitos Lansot - en un mixto escenario de estudio y "batallas campales", contribuyendo a limitar el estrés derivado del estudio. A pesar del espíritu retraído de Edín, también éste participaba con alegría de esa amistosa trifulca diaria.

En 1944 Castro recibió su título de Médico Veterinario, logrando una calificación de sobresaliente muy bueno en es-

colaridad específica y muy bueno en la general.

Actividad profesional pública

En 1946, el ahora Dr. Castro, ingresa a la Dirección de Ganadería, con el cargo de Inspector Veterinario Regional, en relación a la lucha contra la garrapata en el Departamento de Treinta y Tres.

Ese mismo año - por concurso de méritos - ingresa al Laboratorio Miguel C. Rubino, desempeñando hasta 1967 la Jefatura del Servicio de Premunición, Parasitología y Enfermedades Parasitarias.

Entre 1967 y 1970 se desempeña como Director del Laboratorio Rubino, siendo en 1971 adscripto a la Dirección de Sanidad Animal.

Actividad profesional privada

Fue director del departamento de parasitología en el Laboratorio Santa Elena y asesor de varios establecimientos rurales.

En relación con premunición, Castro ejerce intensa actividad utilizando una metodología propia sumamente efectiva.

Docencia

En 1951 es designado aspirante a Profesor Agregado de Enfermedades Parasitarias, cargo que desempeña hasta 1957, año en que es confirmado como Profesor Interino de Enfermedades Parasitarias y contratado como ayudante de investigación del Departamento de Parasitología.

En 1958 logra por concurso de méritos y oposición el cargo de Profesor Adjunto de Enfermedades Parasitarias que desempeña hasta 1960, optando entonces por el cargo de Profesor de la Cátedra.

En 1962, también por concurso es nominado Ayudante de Investigación del Departamento de Parasitología, cargo en el que permanece hasta 1969, cuando renuncia al mismo.

En su calidad de docente, preside numerosos tribunales de concurso en la Facultad de Veterinaria, debiendo destacarse



el hecho de que la Facultad de Medicina lo designa en varias oportunidades para integrar tribunales de concurso para médicos aspirantes a cargos docentes en dicha Facultad. Integra asimismo tribunales de concurso en la Facultad de Veterinaria de La Plata -Argentina.

Misiones en el exterior

La enorme importancia de la parasitosis en un país netamente agropecuario, determina que el Estado y la Facultad de Veterinaria le concedan numerosas becas y misiones de estudio en el extranjero.

En 1950 realiza estudios en las Facultades de San Pablo y Río de Janeiro, concurrendo a sendos Congresos de Parasitología y Microbiología.

Entre 1953 y 1955 la Fundación Rockefeller lo beca a Estados Unidos, en donde permanece 18 meses.

En 1960 el Consejo Británico lo beca para realizar estudios de su especialidad en Inglaterra, en donde permanece 5 meses, y el mismo año la Facultad de Veterinaria lo nombra delegado al Primer Seminario de Microbiología realizado en Buenos Aires.

En 1961 vuelve a Inglaterra, becado por la Facultad para perfeccionarse en técnicas de diagnóstico de enfermedades parasitarias.

Ese mismo año la Fundación Rockefeller le proporciona los medios para visitar centros de su especialización en Holanda, Suecia y Alemania.

En 1962 la Facultad lo nombra delegado al VIII Congreso Internacional de Hidatidología y ese mismo año es invitado a dar dos conferencias en el seno del IV Congreso Panamericano de Veterinaria y Zootecnia.

En 1964 concurre a la ciudad de Livramento, siendo designado presidente de la Comisión Mixta Uruguayo Brasileira para el estudio de las enfermedades parasitarias.

En 1965 interviene en reuniones internacionales en Azul, Argentina, en donde se tratan temas de Hidatidosis y Epididimitis Ovina.

En 1966 asiste al Primer Congreso Latinoamericano de Parasitología, aportando seis trabajos y siendo nominado Vicepresidente del mismo.

El mismo año el Ministerio de Ganadería y Agricultura (MGA) lo envía a Chile a efectos de verificar la organización y funcionamiento de los laboratorios de parasitología.

En 1967 representa a la Facultad y a la Sociedad Uruguaya de Microbiología en el XVIII Congreso Mundial de Veterinaria.

El mismo año, también en representación del MGA, concurre a Lyon, Francia, donde se desarrolla el Congreso de Parasitología Veterinaria. Posteriormente

visita centros de investigación en Alemania, Francia e Inglaterra.

En 1970, su actividad se desarrolla en Buenos Aires, Porto Alegre y Chile, finalizando el año en la Facultad de Veterinaria de Onderstepoort, Sud Africa.

Publicaciones

Entre comunicaciones científicas y de divulgación, Castro publica 43 trabajos, muchos de ellos aparecidos en revistas extranjeras, sobre diagnóstico, premunición, piroplasmosis, anaplasmosis, hidatidosis, miasis, distomatosis, etc., incursionando además en temas de patología y microbiología.

Distinciones honoríficas

Muchas y muy variadas, de las que exponemos unas pocas: miembro de la Comisión Honoraria de Lucha contra la Hidatidosis en representación de la Sociedad de Medicina Veterinaria. También integró la comisión que estudió el nuevo plan de la Facultad. Fue Director de Anales, delegado ante la Comisión de Seguridad en el Medio Rural, miembro del Consejo Uruguayo de Salud Pública, etc.

Actividad gremial

Miembro del Claustro por el sector estudiantil, miembro titular del Consejo y delegado suplente ante el Consejo Central Universitario.

Actúa en diversas comisiones de la Sociedad de Medicina Veterinaria, siendo miembro fundador de la Sociedad Uruguaya de Microbiología, secretario de la Asociación Latinoamericana de Microbiología y asesor de la Federación Rural, etc.

El 21 de diciembre de 1998 la Cátedra de Parasitología de la Facultad de Veterinaria le brindó un homenaje en el que diversas personalidades de la Casa dieron cuenta de su muy destacada actuación como docente.

Resulta tan extensa y variada la actividad científica, docente, pública y privada del Dr. Castro, que la misma sobrepasa la capacidad necesaria para hilvanar correctamente tan dilatada actuación.

Dejando de lado el frío balance de su actuación profesional, cabe agregar que la disparidad de disciplinas y la diversidad de departamentos en que generalmente se desarrolla nuestra profesión, hicieron que, salvo reuniones científicas o las anuales cenas que con gratificable perseverancia organizaba el colega Carlos Carlevaro, fueran muy pocas las oportunidades para encontrarnos con Edén.

Un día me enteré de su delicado estado y concurrí a visitarlo al Sanatorio Español. Fue breve la visita: Edén conocía su mal y sabía que estaba cerca su fin. Con un "vuelvo la semana que viene" y un apretón de manos nos despedimos. Fue la última vez que lo ví....

La actividad de Castro merece ser divulgada con muchísimo más detalle, esta exposición es sólo la semblanza de un compañero de estudio.

Sobreviven al Dr. Castro su señora esposa, Magdalena Janer, y sus hijos, Edén Raúl y Elinor - ambos veterinarios- y Leonardo y Oscar, analistas ambos en computación y comunicación.

Dr. Aníbal Durán del Campo